



Fernando Maura, Bruselas 7/2/2017.
(Foto de Damaris Betancourt.)

Palabras del diputado español Fernando Maura en la inauguración de la exposición de Juan Abreu, "Fusilados, 1959" en la sede del Parlamento Europeo, Bruselas, el 7 de febrero de 2017.

La conculcación de las libertades democráticas, de los derechos humanos equivale a la muerte civil. Pero detrás de la muerte civil está también la muerte física.

Alrededor de 5.000 cadáveres, muertos por ejecución a cargo del régimen castrista jalonan las casi seis décadas de régimen revolucionario. Una revolución que ha sido más bien una reacción que ha sumido al pueblo cubano en la anulación de sus libertades y en la pobreza económica.

En una visita que hice a Cuba hace unos años tuve la oportunidad de conocer al disidente y presidente de la Comisión de Derechos Humanos, Elizardo Sánchez, que me recibió en

su despacho. Detrás de su mesa de trabajo Elizardo tenía dos mapas de las cárceles existentes en Cuba. Antes de la "revolución" de 1959 y la existente en 2010, los puntos que había en el mapa quedaban transformados en un queso de Gruyere. El régimen necesitaba crear presidios interiores, cuando la isla entera ya era una cárcel.

Hoy es igual que entonces. La semana pasada me tuve que interesar por la situación de un disidente cubano, Eduardo Cardet, detenido y a la espera de juicio por unas declaraciones después de la muerte de Fidel Castro. Pero hay muchos detenidos de la UNPACU y de otras organizaciones políticas y sociales, de las Damas de Blanco. Y se restringen los derechos de los escritores como Yoani Sánchez, de los artistas como El Sexto, de dirigentes de la sociedad civil como Dagoberto Valdés.

En este sentido, la exposición de Juan Abreu constituye la crónica de esa muerte física, de ese asesinato colectivo perpetrado por el régimen de los Castro contra los disidentes, algunos de los cuales fueron sus correligionarios y, que en la más pura lógica del Gulag, llegarían a matar a quienes pusieran de manifiesto las desviaciones operadas en el seno de la pretendida revolución.

Ese es el motivo de la exposición, pero me gustaría añadir un comentario político. Y es que ante la alocada carrera de quienes pretenden hacer negocios con Cuba prescindiendo de la situación de los derechos humanos, de los disidentes, de la oposición... hay que levantar una vez más la bandera de la libertad. Los intereses comerciales, legítimos desde luego, no deberían hacernos olvidar los valores que deberían presidir la acción exterior de la Unión Europea.

Ahora permítanme que les presente a María Werlau. Actualmente es la Directora Ejecutiva de Archivo Cuba, una organización sin ánimo de lucro que busca promover los derechos humanos mediante la investigación y la información. Es analista de política internacional, escritora de temas cubanos variados y activista de derechos humanos.



Juan Abreu en su estudio en Barcelona. (Foto de Damaris Betancourt.)

**Fernando Maura Barandiarán es diputado en el Congreso de España, portavoz del Grupo Ciudadanos en las comisiones de Asuntos Exteriores de España y Unión Europea y responsable del área internacional en la ejecutiva de Ciudadanos. Fue diputado ante el Parlamento Europeo.*